HISTORIA DE PUERTO RICO

LECTURA 2– Las culturas precolombinas

A la llegada de los europeos al Caribe (eliminé coma) las Antillas no estaban desiertas, sino habitadas por pueblos (amerindios), no tan adelantados como los aztecas, mayas o incas, pero cuyo estudio es necesario. Estos primeros habitantes del archipiélago antillano eran originarios de América del Sur, desde donde emigraron cientos de años antes del nacimiento de Cristóbal Colón. Es posible que los primeros habitantes del Caribe iniciaran sus emigraciones desde la costa de Venezuela hacia el 2300 antes de la era cristiana.

El desarrollo de las culturas precolombinas antillanas no está libre de polémica, pues existen interpretaciones arqueológicas e históricas en pugna. En esta lección examinaremos estas diferencias interpretativas, como preámbulo al estudio de la cultura que encontraron los españoles en Puerto Rico: la cultura taína.

LOS COMPLEJOS CULTURALES

Los habitantes originales de Puerto Rico llegaron a las Antillas procedentes del continente americano y desarrollaron culturas que han sido estudiadas por historiadores, antropólogos y arqueólogos. Éstos han elaborado diferentes modelos para explicar la evolución cultural de los habitantes precolombinos de la Isla.

El modelo más usado está basado en el concepto de complejos culturales, asociado a la figura de Ricardo A. Alegría. Este distinguido arqueólogo puertorriqueño basó su modelo en el estudio de las fuentes históricas y en los resultados de sus excavaciones arqueológicas. Entre las fuentes usadas por Alegría, destacan las crónicas y testimonios elaborados por los europeos sobre los pueblos que encontraron en las Antillas tras su llegada en el siglo XVI. Las observaciones y comentarios de los europeos sobre los nativos antillanos fueron conservados en libros y manuscritos. Estas fuentes fueron fuertemente influenciadas por las ideas, costumbres y prejuicios de su momento

histórico. Por tal razón, las mismas son criticadas por muchos que cuestionan su veracidad e imparcialidad.

El modelo mencionado en el párrafo anterior identifica tres complejos culturales: el arcaico, el arauco y el caribe. Veamos con más detalle cada complejo cultural:

- **Complejo arcaico**: éste incluye a los primeros indígenas que se establecieron en Puerto Rico unos 4,000 años a. de C. La identidad étnica de estos primeros pobladores no está clara. Se cree que llegaron procedentes del continente americano, pero no está claro si del norte, del sur o del centro. Éstos no practicaban la cerámica ni la agricultura. Posiblemente se dedicaban a la pesca y a la recolección de plantas comestibles y productos marinos como cangrejos, almejas y tortugas. El término "arcaico" conlleva una profunda carga negativa que no reconoce que los arcaicos llegaron a domesticar plantas como la guayiga (parecida a la yuca) y a elaborar vasijas de barro cocido. A nivel espiritual, los arcaicos poseían una visión animista de la vida, es decir, le atribuían vida anímica y poderes a la naturaleza. En otras palabras, para ellos, toda la naturaleza estaba habitada por espíritus. La sociedad arcaica estaba organizada en clanes, es decir, en grupos de familias. Los arcaicos eran fundamentalmente nómadas, pero podían pasar temporadas en un lugar y desarrollaban relaciones sociales y matrimoniales. Es posible que sus poblados se encontraran cerca de manglares y playas protegidos por rocas y arrecifes. De acuerdo con los hallazgos arqueológicos, sus asentamientos eran más numerosos en la costa sur que en la costa norte. Entre éstos no había jefes porque imperaba un orden comunal.

- **Complejo arauco**: éstos emigraron de América del Sur en los últimos siglos de la era pre-cristiana y los primeros de la cristiana. Los araucos irrumpieron en el Caribe a través de las Antillas Menores procedentes de la zona del río Orinoco en la actual república de Venezuela. De las Antillas

Menores llegaron a Puerto Rico. Éstos conocían la agricultura y la cerámica y se les considera los antepasados de los pueblos indígenas que los europeos encontraron en las Antillas en el siglo XV. Es posible identificar varias fases en el desarrollo cultural de los araucos. La primera de ellas es la igneri o saladoide que se distingue por una cerámica de barro de gran destreza técnica y caracterizada por el uso del color blanco. A la fase igneri siguieron las fases subtaína u ostionoide y la taína.

- **Complejo caribe**: poco antes de la llegada de los europeos al Caribe, las Antillas fueron invadidas por este grupo caracterizado por los cronistas europeos como belicoso y caníbal. El canibalismo debieron practicarlo ritualmente, es decir, comían carne humana sólo en ritos religiosos relacionados a la guerra. Su existencia está basada en las fuentes europeas del siglo XV, y ha sido cuestionada por historiadores y antropólogos. Según éstos, no hay evidencia arqueológica que compruebe la existencia de los caribes como grupo étnico o cultural.

UN MODELO ALTERNO

A partir de las investigaciones de los arqueólogos Luis Chanlatte Baik y de Yvonne M. Narganes Storde, ha sido desarrollado un modelo que rechaza la tradicional interpretación de los complejos culturales. En la década de 1970, estos investigadores realizaron excavaciones en la isla de Vieques e hicieron hallazgos muy importantes. Chanlatte y Narganes encontraron evidencia de la existencia de una cultura agro-alfarera antillana procedente de la zona andina boliviana y colombiana. Este descubrimiento los llevó a proponer una nueva explicación del desarrollo cultural de los habitantes originales de Puerto Rico. Este nuevo esquema se ha convertido en una alternativa al modelo tradicional ya examinado. Chanlatte y Narganes dividen su modelo de la siguiente forma:

- **Periodo arcaico**: compuesto por los primeros habitantes de la Isla. Se sabe que llegaron del continente americano, pero no se puede precisar de dónde. Organizados en bandas o clanes seminómadas no mayores de 40 personas, los arcaicos vivían de la recolección, la pesca y la caza. Desconocían la agricultura y la alfarería, pero eran capaces de elaborar herramientas usando piedras, conchas de mar y huesos. Su presencia en Puerto Rico ha sido ubicada en el año 1,190 a. de C., pero en otras islas del Caribe se han encontrado rastros suyos mucho más antiguos (en Trinidad los ubican en el año 5,250 a. de C.)

- **Periodo formativo**: emigrados procedentes de América del Sur introdujeron la agricultura y la alfarería en la Isla. Organizados en tribus, estos inmigrantes tenían hábitos más sedentarios que los arcaicos, pues vivían en aldeas. La agricultura era la base de la vida de estos pueblos, que cultivaban tubérculos como la yuca agria, batatas, yautías y lerenes. De la yuca preparaban una especie de pan conocido como casabe. También cosechaban maíz. Chanlatte y Narganes dividen este periodo en dos etapas:

    - La primera etapa (200 a. de C. – 700 d de C.) corresponde a la llegada de los primeros inmigrantes agro-alfareros procedentes de América del Sur. En esta etapa se distinguen dos fases. La primera fase o huecoide, recibe este nombre del lugar en Vieques –la Hueca– en donde Chanlatte y Narganes realizaron sus excavaciones a finales de los años 1970. Allí encontraron restos arqueológicos desconocidos y los identificaron como parte de una nueva cultura agro-alfarera, presente también en la isla de Puerto Rico. Los asentamientos huecoides son más antiguos que los de la cultura igneri, lo que cuestiona el modelo tradicional de evolución de las culturas precolombinas en Puerto Rico. En otras palabras, las excavaciones de Chanlatte y Narganes confirman que los igneri no fueron la cultura agro-alfarera más antigua del Caribe, sino la huecoide. Otro elemento importante de los descubrimientos de estos investigadores es la existencia de un vínculo entre la cultura huecoide y la zona andina, especialmente de la zona de la actual república de Bolivia. Prueba de

ello es el hallazgo de un amuleto zoomórfico en forma de cóndor andino, en piedra verde, encontrado en la zona de Sorcé en la isla de Vieques y fechado el año 300 a de C. (Ver **Imagen 1**) Una diferencia importante entre las culturas huecoide e igneri, es que los primeros no pintaban su cerámica. Otra diferencia importante está en la creación de micro esculturas por parte de la cultura huecoide, que debieron ser usadas como amuletos, pendientes y adornos corporales. Éstas eran talladas en piedra, conchas, nácar y otros materiales. La figura más representativa en estas obras era la del cóndor andino. (Ver **Imagen 2**) Es necesario destacar que la abundancia y calidad estética de estas obras retan la idea de que sólo en la etapa previa a la llegada de los españoles los habitantes de la Isla eran capaces de producir obras de esta magnitud.

Imagen 1

Imagen 2

Las propuestas de Chanlatte y Narganes han generado un gran debate entre historiadores y arqueólogos. No todos las han aceptado como buenas. Entre sus críticos se encuentran el arqueólogo norteamericano Irving Rouse (1913-2006) y el historiador puertorriqueño Francisco Moscoso. La segunda fase es conocida como igneri o saladoide, y corresponde a la emigración de indígenas procedentes de la zona del río Orinoco, en Venezuela. Éstos arribaron al Caribe a finales de la era antes de Cristo, casi contemporáneamente con los miembros de la cultura huecoide. Su nombre proviene de Saladero, la zona en el Orinoco de donde se cree se originó el tipo de cerámica característico de esta cultura. Hay evidencia de la presencia de esta cultura en Vieques, Puerto Rico, Trinidad y otras Antillas Menores. La cultura igneri se destaca por la calidad de su alfarería. (Ver Imagen 3).

Imagen 3

- La segunda etapa del modelo de Chanlatte y Narganes transcurre, aproximadamente, entre los años 700 y el 1,500 d. de C. Durante este periodo los grupos agro-alfareros que emigraron de América del Sur desarrollaron rasgos culturales propios, producto de su interacción con el ambiente físico y el intercambio con los arcaicos que habitaban la Isla al momento de su llegada. Esta etapa es a su vez dividida en dos fases culturales: la ostionoide y la taína. La fase ostionoide es también conocida como taíno inicial o temprano y puede ser ubicada cronológicamente entre los años 700-1,200 d. de C. Para Chanlatte y Narganes, esta fase dio forma a una cultura propiamente antillana. Según ellos, los grupos arcaicos se convierten en agricultores y alfareros gracias a su contacto con los grupos agro-alfareros que llegaron de tierra firme. Esto no significó que fuesen asimilados, pues los arcaicos conservaron elementos de su forma de vida. Más bien, éstos adoptaron elementos de los inmigrantes agro-alfareros que llegaron a la Isla. De esta forma, Chanlatte y Narganes rechazan la interpretación tradicional que apunta a la conquista y

asimilación cultural de los arcaicos por parte de los agro-alfareros sudamericanos. La segunda fase cultural, la llamada taína, se ubica entre los años 1200 y 1508 d. de C., es decir, hasta el inicio de la colonización española. Según los estudiosos, los taínos nacieron en Puerto Rico y el punto de referencia histórico utilizado es el sitio llamado Punta Ostiones, localizado en la costa de Cabo Rojo. Durante este periodo se desarrolla no sólo en Puerto Rico, sino también en la Española, siendo esta la cultura aborigen que los europeos encuentran a su arribo a las Antillas. Esta fase es la culminación de los procesos culturales que se estuvieron desarrollando en las fases anteriores. Para Chanlatte y Narganes, el nivel de la cultura taína variaba de isla en isla y, en ocasiones, podía variar entre los habitantes de una misma ínsula. Esta fase se caracterizó por un mayor desarrollo social, político y económico. En la misma se desarrolla un sistema tribal con una sociedad cacical donde se daba una incipiente diferenciación social. Además, se produjeron excedentes económicos y se desarrollaron grupos sociales especializados. A esta fase le daremos más atención en la próxima sección de la lección.

LA SOCIEDAD TAÍNA

La organización socio-política

A la llegada de los españoles, la sociedad taína se encontraba en medio de un proceso de diferenciación en clases sociales que aunque incompleto, dejaba ver claras divisiones sociales y políticas. Al tope de la organización sociopolítica se encontraba el **cacique** o jefe. Aparentemente, existía una jerarquía de caciques, es decir, había un cacique que era reconocido como jefe principal por los demás jefes de la Isla. Los caciques controlaban el proceso de producción económica, pues eran ellos quienes organizaban el trabajo y decidían la distribución de la producción. Esta era una de las fuentes de su poder político.

El cargo de cacique no estaba reservado para los varones. Se cree que a la muerte de un cacique, su hermana o hermano podían sucederle en la cargo. No todas las mujeres podían acceder al cacicazgo; porque éste estaba restringido al estrato social superior. Algunos casos de cacicas famosas son el de Anacaona en Santo Domingo y Luisa en Puerto Rico. Ambas sucedieron a sus esposos en el cargo de cacique. Además, la sociedad taína era matrilineal, es decir, la sucesión era definida por línea de las mujeres. En otras palabras, heredaba el hijo mayor de las hermanas del cacique que falleciera.

El papel de médico brujo y/o curandero era desempeñado por el **bohique** o behique. Éstos eran responsables de dirigir los areitos, una mezcla entre actos religiosos y fiesta. Los bohiques eran también responsables de educar a los niños transmitiéndoles la tradición oral de la comunidad. También participaban del proceso productivo a través de ritos para inaugurar y cerrar actividades agrícolas.

Los **nitaínos** ocupaban una posición superior de tipo señorial sobre el resto de los taínos que junto al cacique y el bohique, constituía lo que Francisco Moscoso denomina como la "clase caciquil". Esta clase dominaba el poder político y las instituciones sociales, además del proceso económico de la comunidad. Por debajo de éstos estaban los **naborias**, quienes constituían la mayoría de la población, es decir, la gente común. Éstos eran también la clase trabajadora al servicio de la clase caciquil.

A la llegada de los españoles existía en la Isla una organización política local y otra regional. La primera respondía al poder político en cada aldea o comunidad taína (cacique, bohique, nitaínos). La segunda estaba compuesta por una especie de confederación de cacicazgos dirigidos por un cacique principal reconocido por los caciques menores. Para algunos investigadores, esta organización sugiere el proceso de desarrollo de un Estado en etapa incipiente.

La economía

Los taínos desarrollaron una economía capaz de generar excedentes de alimentos, es decir, que podía producir más allá de lo necesario para garantizar la mera subsistencia.

Esto permitió el desarrollo de estructuras sociales más rigurosas, aunque incipientes. La base de su economía era la agricultura, complementada por la pesca, la recolección y la caza. Se cree que también desarrollaron algún tipo de comercio interno y externo, especialmente, con La Española.

Los taínos practicaban la agricultura en áreas conocidas como conucos, que estaban próximas a las aldeas o yucayeques. Aunque la yuca era su principal producto, también cultivaban lerenes, batatas, yautías y maíz. La facilidad en el cultivo y la durabilidad de la yuca facilitaron la producción de excedentes. Los taínos practicaban técnicas de cultivo bastante avanzadas, como por ejemplo, la llamada **técnica de roza** que consistía en quemar un pedazo de terreno para eliminar los matorrales y así fertilizar los suelos, alternar el uso de los suelos y hasta llegaron a desarrollar un tipo de riego elemental, pero aparentemente efectivo. La técnica agrícola de los **montones** consistía en levantar montones circulares de tierra, aproximadamente de tres pies de alto y diez pies de diámetro, donde sembraban los tallos de plantas comestibles como la yuca. Los conucos, o lugar de labranza, podían tener de 10,000 a 50,000 o más montones. Éstos también cultivaban o recolectaban algodón, maní, ají picante, ajes, tabaco, achiote, piñas, maguey y otros productos menores.

La pesca jugaba un papel importante en la economía taína. Se sabe que la practicaban tanto en alta mar como en los diversos cuerpos de agua de la Isla. Los taínos desarrollaron una docena de técnicas de pesca, como por ejemplo: la caña con hilo y anzuelo, el uso de las trampas de cestas en ríos y la construcción de corrales en los ríos y en el mar, que usaban como viveros para criar peces. Además, con el uso del arpón, capturaban el manatí, mamífero marino abundante en esa época.

La capacidad de producir excedentes alimenticios permitió que algunos miembros de la comunidad se dedicaran a tareas como el tejido y la alfarería. En otras palabras, se desarrolló una especialización de las tareas que dio origen a los artesanos. Éstos trabajaban diversos materiales como el barro, la madera, las conchas marinas, el algodón, etc. La producción de estos artesanos pudo dar paso al desarrollo de un intercambio

comercial con las islas vecinas. Los taínos viajaban de isla en isla gracias a la construcción de grandes canoas capaces de navegar en alta mar. Se cree que éstas tenían capacidad para cincuenta personas o más.

La cultura taína

Los taínos eran grandes artesanos que se destacaron en la alfarería, la talla en madera y otros materiales como las conchas, las piedras y los huesos. Sus trabajos en piedra son impresionantes por su calidad. Destacan los dujos o duhos, las espátulas vomitivas, los cemíes y los aros monolíticos. Los dujos eran asientos hechos de madera, como el guayacán, o de piedra, que se cree eran usados por los miembros de la clase cacical, especialmente para la ceremonia de la cohoba. En el ritual de la cohoba los caciques y los bohiques, se comunicaban con sus dioses, además deliberaban sobre diversos asuntos. Los cemíes eran ídolos de tres puntas relacionados al tema de fertilidad. Las espátulas eran hechas de piedras o de huesos del manatí y usadas como medio de purificación en ceremonias religiosas como la cohoba. En esta celebración los bohiques consultaban a los espíritus inhalando polvos enajenantes producidos con la semilla del árbol de la cojóbana o con la hoja del tabaco (cojiba). Los taínos también elaboraron aros monolíticos de gran calidad, si se toma en cuenta que no fueron creados con herramientas metálicas.

Se cree que los aros monolíticos estaban asociados a prácticas religiosas llevadas a cabo en centros ceremoniales compuestos por grandes plazas de forma rectangular. En éstas también se celebraban areytos, juegos de pelota y otras actividades sociales. En Puerto Rico han sido localizados y excavados varios centro ceremoniales, especialmente, en la zona de Ponce y Utuado. El más antiguo de los centros ceremoniales está ubicado en el barrio Tibes de Ponce (ver mapa) y fue construido entre los años 900 y 1,200 d. de C.

El juego de pelota o batey tenía un papel muy importante en la sociedad taína. Éste no se limitaba a una actividad deportiva, sino que también formaba parte del complejo religioso taíno. También tenía funciones guerreras, pues en tiempo de

guasábaras (guerras) el premio para el equipo ganador era un prisionero enemigo que podían matar. Su parecido con el juego de pelota practicado por culturas centroamericanas ha llevado a algunos estudiosos a pensar que llegó al Caribe procedente de esa región. Otros investigadores defienden el carácter autóctono del juego de pelota.

Aunque los taínos eran politeístas, creían en la existencia de un espíritu superior al que llamaban Yucahú Bagua Maórocoti. Éste era hijo de la diosa Atabey y era el Señor de la Yuca, base de alimentación de los taínos. Yucahú vivía en el cielo y era invencible. Éste era, además, el protector y benefactor de los seres humanos. Estas creencias espirituales le dan un carácter animista a la religión taína, los taínos eran personas de una gran expresividad religiosa. La religión taína también presenta un carácter totémico; pues representaban, simbólicamente, elementos de la naturaleza, como animales o plantas, con los cuales se establecía un intercambio ritual Estos elementos eran representados en la forma de amuletos. Los taínos también creían en la existencia de otros dioses, representados en forma de ídolos, como: Yaya (espíritu originario de la vida), Guabancex (Señor del Viento), Márohu (Señor del Buen Tiempo), Huracán (Señor de las tormentas), Atabex (madre de las aguas), Boinayel (Señor de la luna), Mahuatietihuel (Señor del sol) y otros.

Imagen 4

QuickTime™ and a decompressor are needed to see this picture.

La base cultural, política y social de los taínos era la aldea o yucayeque. Se desconoce cuántas comunidades o aldeas taínas habían en la Isla a la llegada de los europeos, pero sí se sabe que éstas estaban localizadas, por lo general, cerca de ríos u otras corrientes fluviales. Los yucayeques estaban compuestos por varios tipos de estructuras: el caney (casa del cacique, con una doble función: política y religiosa), los bohíos (viviendas de las personas comunes, ver **Imagen 4**) y el batey o plaza ceremonial. Estas estructuras eran construidas con troncos de árboles, hojas de palma y otros materiales.

El mobiliario taíno era muy sencillo. La hamaca era una pieza fundamental de la vida taína, pues funcionaba como cama. Ésta era tejida con hilo de algodón o fibra de maguey. Sus utensilios de cocina eran también sencillos, pues usaban vasijas de cerámica y platos y tazas elaborados con el fruto de higuera.

El lenguaje taíno fue un dialecto derivado del idioma arahuaco. Un ejemplo del origen arahuaco del idioma taíno es la palabra kunuku, que en arahuaco continental tenía la acepción de selva y el lugar de cultivo. En el lenguaje taíno, Kunuku fue sustituida por **conuco**, que significa el campo labrado y la nueva técnica de agricultura. Algunos elementos del lenguaje y de la vida diaria de los tainos (bohíos, hamaca, productos de la higuera, etc.) sobrevivieron a la desaparición de los habitantes originales de la Isla y se convirtieron en parte de la cultura puertorriqueña.